



Asamblea General

Septuagésimo octavo período de sesiones

79^a sesión plenaria

Lunes 6 de mayo de 2024, a las 15.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidencia: Sr. Francis (Trinidad y Tabago)

En ausencia del Presidente, el Sr. Makayat-Safouese (Congo), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Tema 63 del programa (continuación)

Uso del veto

Informe especial del Consejo de Seguridad (A/78/861)

Sr. Rae (Canadá) (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy porque la Federación de Rusia ha vuelto a abusar cínicamente de su poder de veto en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9616). Esta vez —y todos recordamos que estuvimos aquí hace apenas una semana— Rusia impidió la aprobación del proyecto de resolución S/2024/302, facilitado hábilmente por los Estados Unidos y el Japón y destinado a evitar una carrera armamentista nuclear en el espacio ultraterrestre, lo que sin duda es una buena idea. Pensemos por un momento en las consecuencias que tendría para la humanidad la detonación de un arma de destrucción masiva sobre nosotros y en el hecho de que un miembro permanente del Consejo de Seguridad con un arsenal nuclear esté dispuesto a jugar con esas consecuencias. El proyecto de resolución que Rusia vetó nos instaba a todos a garantizar que los usos del espacio ultraterrestre sean totalmente pacíficos. Nos exhortaba a todos a respetar la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional en el espacio ultraterrestre. ¿Le sorprende a alguien que Rusia, que tanto desprecia la Carta de las Naciones Unidas aquí en la Tierra, se oponga a su aplicación en el espacio ultraterrestre?

Rusia afirma —y me remito a la cuenta oficial de su Misión Permanente en los medios sociales— que no debe criticarse el uso del veto en sí, sino la falta de voluntad de algunos miembros del Consejo de Seguridad para escuchar las opiniones de los demás y encontrar soluciones de avenencia y equilibradas. Según tenemos entendido, los Estados Unidos y el Japón llevaron a cabo un proceso de negociación amplio y transparente que duró varias semanas. Prueba de ese proceso es el hecho de que 13 miembros del Consejo de Seguridad votaron a favor del proyecto de resolución. Rusia se quedó sola en el bloqueo. Un total de 65 Estados Miembros de todos los grupos regionales copatrocinaron el proyecto de resolución, lo que indica la seriedad que muchos de nosotros concedemos a esta cuestión crítica. Rusia se opone en solitario a nuestros deseos colectivos.

(*continúa en francés*)

El Canadá lamenta profundamente que el proyecto de resolución, que pretendía mantener y reafirmar los compromisos vigentes establecidos en el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, haya sido vetado.

Como miembro permanente del Consejo de Seguridad, Rusia tiene la responsabilidad particular de mantener la paz y la seguridad internacionales, la cual no ha asumido en este caso ni en otros. Rusia pide que se negocie un instrumento jurídicamente vinculante para impedir el emplazamiento de armas en el espacio. Pero, al mismo tiempo, bloquea un proyecto de resolución que afirma la única obligación vigente de no emplazar armas —las más destructivas— en órbita. Sinceramente, su postura no tiene sentido.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

24-12591 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Rusia también intenta desviar la atención centrándose en un tratado. El Canadá y otros países han dejado claro que un tratado que prohíba las armas en el espacio debe tener un ámbito de aplicación, definiciones y un método de verificación. Las propuestas rusa y china no contienen esos elementos. Si a esto añadimos el veto de Rusia y la abstención de China, queda claro que estos dos países no están interesados en un verdadero desarme espacial.

(continúa en inglés)

Para que los tratados y las leyes sean eficaces, debe existir cierto grado de confianza en que los Estados cumplirán sus obligaciones. ¿Qué nos está diciendo Rusia cuando no puede aceptar un proyecto de resolución que se limita a reafirmar los compromisos internacionales vigentes que ya debe cumplir? Con sus acciones y sus palabras, Rusia nos está diciendo claramente que cree que está por encima de la ley. Nos pide que creamos que realmente le importa un tratado cuando ni siquiera muestra interés por una resolución. Sugerimos que quizá haya llegado el momento de que Rusia vuelva a la Tierra.

Sr. Marschik (Austria) *(habla en inglés)*: Austria se suma a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, así como a la formulada por la representación de Nueva Zelandia. Además, me sumo personalmente al gran Robert Rae, que acaba de intervenir.

Permítaseme añadir tres observaciones breves.

En primer lugar, aunque apreciamos la oportunidad de pedir cuentas en la Asamblea General a los miembros del Consejo de Seguridad por su comportamiento de voto, es lamentable que estos debates tengan que convocarse tan a menudo. Nos hemos reunido recientemente en relación con situaciones de conflicto en Ucrania, Siria, Malí y Gaza e incluso con respecto al Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), relativa a la República Popular Democrática de Corea. Ahora estamos aquí reunidos para debatir el proyecto de resolución S/2024/302, propuesto por el Japón y los Estados Unidos en el marco del tema “No proliferación”. Lamentamos el uso del veto por parte de la Federación de Rusia. A juzgar por la enmienda presentada por la Federación de Rusia, parece que el veto se emitió por el alcance percibido del proyecto de resolución, pero no por su contenido. En nuestra opinión, el derecho de veto impone una responsabilidad especial a los cinco miembros permanentes del Consejo. Un veto sin objeción al contenido, como tal, es muy preocupante.

En segundo lugar, Austria habría acogido con satisfacción que en el proyecto de resolución propuesto por el Japón y los Estados Unidos se hubiera hecho hincapié en las graves consecuencias de la detonación de un arma nuclear o del uso de cualquier otro tipo de arma de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre. Las armas nucleares tienen consecuencias humanitarias catastróficas, dondequiera que se produzca una explosión. Sus consecuencias humanitarias no conocen fronteras y nos afectarían a todos. Habríamos acogido con satisfacción una resolución del Consejo que lo certificara.

En tercer lugar —y algo en lo que todos deberíamos poder estar de acuerdo—, redundaría en interés de todos los Estados que todas las actividades de exploración y utilización del espacio ultraterrestre se lleven a cabo de conformidad con el derecho internacional, incluida, por supuesto, la Carta de las Naciones Unidas, a fin de mantener la paz y la seguridad internacionales y promover la cooperación y el entendimiento internacionales. Las obligaciones fundamentales del Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes, incluido el compromiso, en virtud del artículo 4, de no colocar en órbita alrededor de la Tierra ningún objeto portador de armas nucleares ni de ningún otro tipo de armas de destrucción masiva, y los principios de cooperación y debida consideración del artículo 9, desempeñan un papel inmensamente positivo para todos los Estados Miembros y para la humanidad. Permítaseme subrayar que cualquier detonación de un arma nuclear o de otro tipo de arma de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre constituiría una violación evidente de los artículos 1 y 9 del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre y daría lugar a responsabilidad en virtud del Convenio sobre la Responsabilidad Internacional por Daños Causados por Objetos Espaciales.

El respeto del estado de derecho y el cumplimiento del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre y otros instrumentos pertinentes del derecho internacional son cruciales para evitar una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Nosotros, como comunidad internacional, tenemos que ser proactivos a la hora de abordar la rápida evolución del espacio ultraterrestre. No podemos permitir que las tensiones geopolíticas o los foros estancados durante décadas se queden de brazos cruzados mientras la tecnología avanza a toda velocidad. El Código de Conducta de La Haya contra la Proliferación de Misiles Balísticos y el Convenio sobre el Registro de Objetos Lanzados al Espacio Ultraterrestre también

desempeñan un papel importante en este sentido y deberían aprovecharse al máximo y seguir desarrollándose. Austria, por supuesto, ha ratificado los cinco tratados sobre el espacio ultraterrestre, y concluyo animando a otros Estados a hacer lo mismo.

Sra. Lee Hyun Goo (República de Corea) (*habla en inglés*): Cuando en 1967 se firmó el Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes, la comunidad internacional ya era consciente de la repercusión y los beneficios potenciales de las tecnologías espaciales para todos. Hoy eso se ha convertido en una realidad patente.

De hecho, el espacio ultraterrestre ha abierto un nuevo horizonte de oportunidades para la humanidad, y las tecnologías y bienes espaciales, como los satélites, se han convertido en motores del desarrollo sostenible en todos los aspectos. Por lo tanto, cualquier acción que obstaculice la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos puede tener amplias consecuencias irreversibles de una magnitud sin precedentes. Y una detonación nuclear en el espacio puede constituir una grave amenaza para el derecho de todos a un uso seguro y sostenible del espacio ultraterrestre.

En ese contexto, el Consejo de Seguridad procuró aprobar una resolución que prohibiera el emplazamiento de armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, la primera de este tipo. Con el apoyo interregional de 65 copatrocinadores, 13 miembros del Consejo, incluida la República de Corea, votaron a favor del proyecto de resolución S/2024/302, presentado por los Estados Unidos y el Japón. Lamentamos profundamente que, sin embargo, no se pudiera aprobar este proyecto de resolución crucial y oportuno debido al veto ejercido por un miembro permanente.

Este veto socava la labor colectiva del Consejo de Seguridad, que fue el resultado de semanas de consultas y avenencias, posibles gracias a la flexibilidad de los redactores en aras de lograr un consenso sobre este importante asunto. El veto vino a sumarse a los otros casos en los que el Consejo de Seguridad se ha visto privado injustamente de oportunidades. De haberse aprobado, el proyecto de resolución podría haber reforzado nuestro compromiso común en favor de un entorno espacial pacífico, sostenible y seguro. El Consejo también podría haber dado un paso significativo para abordar la cuestión emergente relacionada con el espacio ultraterrestre mediante una resolución oportuna que complementara y

reforzara los debates en curso en otros foros de desarme, lo cual es lógico, sobre todo cuando se trata de un tema importante.

Para concluir, la República de Corea quisiera subrayar que el Consejo de Seguridad, con su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, tiene el deber legítimo de abordar y tratar los retos emergentes en los nuevos ámbitos de seguridad, como la seguridad espacial y la ciberseguridad. En el marco de nuestros esfuerzos por lograr que el Consejo de Seguridad sea más ágil y pertinente en un mundo que cambia con rapidez, la República de Corea está dispuesta a colaborar con otros miembros del Consejo en ese empeño.

Sr. Svercsok (Hungria) (*habla en inglés*): Estamos en la nueva era de la exploración y el uso del espacio ultraterrestre. Los bienes espaciales se han convertido en indispensables; dependemos de ellos las 24 horas del día. Este hecho trae consigo retos en el entorno de seguridad mundial que reflejan la complejidad que afronta la comunidad internacional en el ámbito de la seguridad espacial. El panorama de la competencia estratégica está evolucionando, acompañado de un aumento de los riesgos asociados. Las tensiones geopolíticas en la Tierra se están extendiendo de manera gradual al ámbito del espacio ultraterrestre y, lamentablemente, el uso del espacio ultraterrestre con fines pacíficos se está topando con dificultades. Es fundamental que hagamos todo lo posible para que el espacio ultraterrestre siga siendo un ámbito de cooperación internacional global y no el escenario de una carrera armamentista.

Como nación con 78 años de historia espacial, Hungría concede gran importancia al uso del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Por ello, apoyamos el proyecto de resolución sobre las armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre (S/2024/302). Nos parece lamentable que se haya emitido un veto (véase S/PV.9616)

El uso del espacio ultraterrestre con fines pacíficos debe ser un elemento central de todas las actividades espaciales. Debemos ser cautos, no sea que ese propósito pacífico se vea comprometido por una detonación nuclear en el espacio ultraterrestre e impida a los Estados beneficiarse del uso de satélites para la agricultura, la economía, la meteorología y otras funciones básicas. Por lo tanto, debe mantenerse la prohibición de emplazar armas nucleares en el espacio ultraterrestre, punto medular del Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes.

Tampoco consideramos conveniente que se desarrollen armas nucleares u otro tipo de armas de destrucción masiva diseñadas para ser colocadas en el espacio ultraterrestre. Además, instamos a todos los Estados a que propugnen y promuevan la adhesión universal al Tratado y su cumplimiento, y hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho para que se adhieran a él sin demora ni condiciones.

Sr. Feruță (Rumanía) (*habla en inglés*): Rumanía se suma a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, así como a la formulada por la representación de Nueva Zelandia en nombre de un grupo de países, y quisiera hacer las siguientes observaciones adicionales.

Rumanía se unió a 65 Estados Miembros de las Naciones Unidas para copatrocinar el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad sobre las armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, presentado por los Estados Unidos y el Japón (S/2024/302). Acogimos con beneplácito el proyecto de resolución como expresión legítima de nuestro objetivo común de evitar una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y garantizar su exploración y utilización con fines pacíficos. El proyecto de resolución recordaba las obligaciones centrales del Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y otros Cuerpos Celestes, en particular las obligaciones establecidas en el artículo IV, que insta a los Estados a no colocar en órbita alrededor de la Tierra ningún objeto portador de armas nucleares ni de ningún otro tipo de armas de destrucción masiva. El proyecto de resolución exhortaba además a los Estados Miembros a que no desarrollen armas nucleares ni ningún otro tipo de armas de destrucción masiva diseñadas específicamente para ser colocadas en órbita alrededor de la Tierra, y lo hacía por una razón de peso: necesitamos que el espacio ultraterrestre sea seguro. Tenemos demasiadas esferas problemáticas en la Tierra como para crear inestabilidad en el espacio.

La seguridad espacial es una cuestión de responsabilidad común y redundante en interés de todos los Estados. Rumanía lamenta profundamente el veto emitido por la Federación de Rusia al proyecto de resolución sobre las armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre (véase S/PV.9616). El proyecto de resolución contenía un claro mensaje contra una mayor erosión de la arquitectura mundial de seguridad internacional, al reafirmar la importancia de respetar el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre para la paz y la seguridad internacionales. Contenía principios que ya estaban

codificados y que todos podríamos haber reafirmado. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen obligaciones en virtud del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, entre ellas la de no colocar en el espacio ultraterrestre ningún objeto portador de armas nucleares ni de ningún otro tipo de armas de destrucción masiva. Las consecuencias de una detonación nuclear en el espacio ultraterrestre son impensables, y el impacto no sería menor que el de una en tierra.

El Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre y los principios rectores desarrollados en el marco de las Naciones Unidas son la piedra angular de la gobernanza global del espacio ultraterrestre. El pleno cumplimiento del derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, y del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, como se plantea en el proyecto de resolución, sigue siendo el requisito previo para generar la confianza necesaria que permita seguir fortaleciendo la seguridad espacial y evitar una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Como firme creyente en un multilateralismo eficaz y responsable, Rumanía sigue plenamente comprometida a contribuir de manera constructiva a nuestros esfuerzos colectivos para prevenir las amenazas en el espacio ultraterrestre y a la exploración y utilización del espacio con fines pacíficos.

Sra. Zalabata Torres (Colombia): La Asamblea General se reúne en esta ocasión para debatir sobre el veto que fue interpuesto en la sesión del 24 de abril de 2024 en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9616), bajo el tema “No proliferación”, respecto del proyecto de resolución que figuraba en el documento S/2024/302 y que había sido presentado por los Estados Unidos de América y el Japón. Colombia lamenta que, debido al uso del veto, no se haya aprobado la resolución sobre armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, que Colombia decidió copatrocinar y cuyo objetivo consistía en ratificar la obligación del cumplimiento del Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y Otros Cuerpos Celestes, así como del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

En distintos escenarios internacionales sobre esta materia, como lo son esta Asamblea General, la Comisión de Desarme, la Conferencia de Desarme y la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, nuestro país ha señalado su irrestricto compromiso con el uso y la exploración del espacio ultraterrestre con fines exclusivamente pacíficos. Hemos subrayado la necesidad de garantizar la sostenibilidad a

largo plazo de las actividades en el espacio ultraterrestre y, en ese sentido, compartimos la preocupación por una potencial carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, lo que sería a todas luces inaceptable.

Para Colombia, es necesario enfocar todos los esfuerzos en evitar ese escenario y preservar un entorno espacial pacífico para las futuras generaciones. Nos encontramos frente a desafíos sin precedentes en materia de seguridad internacional, entre ellos la amenaza nuclear y el riesgo de una carrera armamentista en el espacio. Se requieren urgentemente acciones políticas e instrumentos para abordar estas preocupaciones de seguridad y para avanzar en la construcción y el fomento de la confianza que tanto necesitamos para revitalizar el régimen de desarme y no proliferación.

Para Colombia, la convocatoria de esta sesión plenaria demuestra nuevamente que el veto es una prerrogativa imperial, antidemocrática e injusta que constriñe la legitimidad y limita la efectividad del Consejo de Seguridad a la hora de cumplir con su mandato de mantener la paz y la seguridad internacionales. La posición de Colombia sobre el veto ha sido clara y consistente desde la Conferencia de San Francisco en 1945, en donde votamos en contra de otorgar el derecho de veto por considerarlo un instrumento contrario al principio de la igualdad soberana en el corazón de la Carta de las Naciones Unidas y anticipamos los efectos negativos que tendría esa prerrogativa en el futuro. Para mi país, la abolición del veto es un objetivo necesario hacia el que debemos trabajar. En el entretanto, insistimos en la necesidad de reforzar y ampliar la adhesión de los Estados Miembros a aquellos mecanismos que limiten el uso del veto y aumenten la rendición de cuentas cuando se invoque, en especial en casos de genocidio, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad: atrocidades frente a las que tenemos la responsabilidad colectiva de actuar. Nos referimos específicamente a la iniciativa franco-mexicana, al código de conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia, a la “Unión pro paz”, a la iniciativa sobre el veto y al Artículo 27, párrafo 3, de la Carta.

Sr. Miller (Israel) (*habla en inglés*): El debate que se está celebrando hoy aquí brinda a Israel la oportunidad de expresar su apoyo al proyecto de resolución S/2024/302 del Consejo de Seguridad, sobre armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, promovido por los Estados Unidos y el Japón (véase S/PV.9616).

El interés permanente y común de toda la humanidad debe ser llevar a cabo la exploración y utilización

del espacio ultraterrestre de forma segura, fomentando al mismo tiempo el desarrollo sostenible de toda la comunidad mundial para no dejar a nadie atrás. El Tratado sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y Otros Cuerpos Celestes, debe seguir siendo la piedra angular del régimen jurídico internacional del espacio ultraterrestre. Es importante que los Estados que aún no han firmado o ratificado el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre lo hagan. También es de suma importancia que los Estados cumplan sus obligaciones en virtud de todos los artículos del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre. Eso es esencial para mantener un espacio ultraterrestre seguro para la humanidad en su totalidad.

Además, Israel concede importancia al principio enunciado en el proyecto de resolución S/2024/302 que pone de relieve la necesidad de que se adopten diversas medidas, incluidos compromisos políticos, para prevenir eficazmente una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre en todos sus aspectos. Instamos a todos los Estados a que sigan debatiendo esta cuestión primordial.

Sr. Zlenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Ucrania se adhiere a las declaraciones formuladas por la representación de la Unión Europea, en calidad de observadora, y por la representación de Nueva Zelanda en nombre de un grupo de Estados Miembros (véase A/78/PV.78).

Hoy la Asamblea General vuelve a reunirse en el marco de la iniciativa relativa al veto porque Rusia sigue abusando de su presencia ilegítima en un puesto permanente del Consejo de Seguridad socavando la autoridad de ese órgano en lo que respecta al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. El 24 de abril, Rusia vetó el proyecto de resolución S/2024/302, presentado por el Japón y los Estados Unidos (véase S/PV.9616), que habría sido la primera resolución sobre el espacio ultraterrestre aprobada por el Consejo de Seguridad. El proyecto de resolución, bloqueado por Rusia, reafirmaba la obligación de todos los Estados partes de no poner en órbita alrededor de la Tierra ningún objeto portador de armas nucleares u otras armas de destrucción masiva, de conformidad con el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre. El proyecto de resolución S/2024/302 hace especial hincapié en la prohibición del desarrollo de armas nucleares diseñadas específicamente para su emplazamiento en el espacio ultraterrestre. Además, el documento habría ayudado a prevenir las consecuencias catastróficas de una posible detonación nuclear en el espacio, que podría destruir satélites vitales para las

actividades socioeconómicas en la Tierra. Nos gustaría subrayar que el proyecto de resolución fue apoyado y copatrocinado por un amplio grupo interregional de 65 Estados Miembros.

Ucrania reafirma que el derecho internacional vigente, incluida la Carta de las Naciones Unidas, el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre de 1967 y el derecho internacional humanitario, es aplicable en el espacio ultraterrestre. El Tratado de 1967 sigue siendo la piedra angular del régimen jurídico aplicable a las actividades en el espacio ultraterrestre. Sin embargo, solo 115 Estados son partes en el Tratado. En los últimos años, la comunidad internacional ha sido testigo de un aumento de las amenazas a la seguridad que ponen en peligro la sostenibilidad a largo plazo del espacio como entorno. Algunos Estados han mostrado capacidades nuevas, hostiles y peligrosas relacionadas con el espacio. En particular, Rusia llevó a cabo una prueba destructiva en 2021, utilizando misiles antisatélite de ascenso directo lanzados desde tierra, que provocó la aparición de desechos espaciales en la órbita terrestre baja.

Dadas las persistentes violaciones por parte de Rusia de sus obligaciones en materia de control de armamentos y su política desestabilizadora frente a varios Estados, así como su actual guerra de agresión contra Ucrania, creemos que el veto de Moscú al proyecto de resolución indica que Rusia oculta algo a la comunidad internacional y que en cualquier momento puede tomar medidas destructivas contrarias a sus obligaciones jurídicamente vinculantes en virtud del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre. No podemos estar de acuerdo con la opinión de que la cuestión de la seguridad en el espacio ultraterrestre, en particular el emplazamiento de armas de destrucción masiva, deba debatirse exclusivamente en el seno de la Asamblea General, sus órganos subsidiarios y la Conferencia de Desarme. A este respecto, es importante subrayar que el Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad primordial de hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad internacionales, incluidas las derivadas de las armas nucleares u otras armas de destrucción masiva diseñadas específicamente para su emplazamiento en el espacio ultraterrestre.

En conclusión, Ucrania seguirá abogando por la adopción de medidas eficaces a nivel internacional destinadas a mejorar la seguridad en el espacio ultraterrestre y a impedir la militarización de ese dominio.

Sr. Gómez Hernández (España): Lamentamos que, una vez más, el uso del veto haya bloqueado la acción del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9616), en esta

ocasión respecto al proyecto de resolución S/2024/302, sobre armas de destrucción masiva en el espacio exterior. España es partidaria de todas las iniciativas encaminadas a la limitación del uso del veto, como el código de conducta del Grupo para la Rendición de Cuentas, la Coherencia y la Transparencia o la iniciativa franco-mexicana en relación con los casos de atrocidades masivas, entre otras, con el horizonte de una reforma del Consejo de Seguridad que promueva su eliminación.

Junto a la inmensa mayoría de la comunidad internacional, España cuenta entre sus prioridades la defensa y el fortalecimiento de la arquitectura internacional de no proliferación y desarme nucleares, fundamental para la paz y la seguridad internacionales. Por ese motivo, mi país copatrocinó el proyecto de resolución S/2024/302 del Consejo de Seguridad, sobre armas de destrucción masiva en el espacio exterior. El eventual emplazamiento de armas nucleares en el espacio exterior constituiría una amenaza contra la paz y la seguridad internacionales, resultaría incompatible con las obligaciones previstas en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y supondría una grave violación del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, en virtud del cual los Estados se comprometen a no colocar en órbita alrededor de la Tierra ni en ningún otro modelo o forma objetos portadores de armas nucleares.

La posible ubicación de armas nucleares en el espacio exterior implicaría la creación de un riesgo inaceptable para la consecución de los objetivos fijados en la Agenda “Espacio2030”, así como para la sostenibilidad a largo plazo de las actividades en el espacio ultraterrestre. Por ello, y a pesar del irresponsable veto de Rusia, España se congratula del amplísimo apoyo al proyecto de resolución S/2024/302, que reafirma los principios básicos de la arquitectura internacional de no proliferación y desarme nucleares, así como de los tratados y principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre.

Sra. Jurečko (Eslovenia) (habla en inglés): Eslovenia se suma a la declaración formulada por la representación de la Unión Europea en calidad de observadora (véase A/78/PV.78).

Eslovenia acoge con satisfacción esta oportunidad de deliberar sobre el uso del veto en el Consejo de Seguridad con arreglo a la resolución 76/262, relativa a la llamada iniciativa sobre el veto. Es sumamente preocupante que nos encontremos reunidos ya por quinta vez este año para debatir el uso del veto (véase S/PV.9616), que bloqueó la aprobación del proyecto de resolución

S/2024/302, sobre una cuestión que la inmensa mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad considera importante para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Eslovenia apoya los esfuerzos encaminados a restringir el uso del veto, ya que consideramos que el derecho de veto no es un privilegio, sino un poder que conlleva el peso de la responsabilidad, la transparencia y la plena rendición de cuentas.

Además, como nación con capacidad espacial y miembro no permanente del Consejo de Seguridad, Eslovenia participó de buena fe en las negociaciones sobre el proyecto de resolución relativo a las armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, presentado por el Japón y los Estados Unidos, haciendo concesiones difíciles para salvaguardar un entorno espacial que sea seguro y esté protegido. El texto del proyecto de resolución subrayaba el papel fundamental de las Naciones Unidas. Destacaba la importancia del derecho internacional del espacio, en particular el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre de 1967, como piedra angular del régimen jurídico internacional que rige las actividades en el espacio ultraterrestre en beneficio colectivo de la humanidad. Encarnaba el multilateralismo eficaz, tanto en la Tierra como en el espacio ultraterrestre. Por ese motivo, Eslovenia decidió copatrocinar el proyecto de resolución. De aprobarse, habría transmitido un mensaje contundente sobre la prevención de una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre y sobre la importancia de salvaguardar el uso a largo plazo del espacio con fines pacíficos. Habría sentado las bases de nuestros esfuerzos por mantener la paz y la seguridad más allá de la atmósfera terrestre, promoviendo la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos en beneficio de toda la humanidad.

Por estas razones, lamentamos profundamente el uso del veto, que obstaculizó nuestros esfuerzos colectivos para prevenir el posible emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. La utilización y la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos representan el culmen de la imaginación y las aspiraciones de la humanidad. Además, incluso nuestra vida cotidiana depende cada vez más del uso de la tecnología espacial, ya sea en la utilización de satélites para la navegación, la predicción meteorológica, la gestión de los recursos naturales, la mitigación del cambio climático o el contacto en línea con amigos y familiares. Hemos visto que, a lo largo de la historia, las piedras angulares de los mayores logros de la humanidad han sido la colaboración y la cooperación. Desde la construcción de los telescopios más avanzados hasta el envío de misiones conjuntas a la

Estación Espacial Internacional, hemos demostrado que con esa mentalidad casi no hay límites a lo que podemos conseguir en beneficio de toda la humanidad, tanto para nosotros hoy como para las generaciones futuras.

Eslovenia seguirá oponiéndose al despliegue de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre y contribuirá de forma constructiva y positiva a los esfuerzos para garantizar el uso y la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos en beneficio de todos nosotros.

Sra. Janina (Albania) (*habla en inglés*): Albania se suma a la declaración formulada por la representación de la Unión Europea en calidad de observadora (véase A/78/PV.78).

Albania se une a otros Estados Miembros en la condena del uso del veto por parte de Rusia (véase S/PV.9616) al proyecto de resolución S/2024/302, propuesto por el Japón y los Estados Unidos sobre las armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre, ya que consideramos que el uso del veto y el hecho de que el Consejo de Seguridad no aprobara su primer proyecto de resolución sobre el espacio ultraterrestre debilitan la paz y la seguridad internacionales. La cuestión de las armas nucleares en el espacio nos afecta a todos. Por eso Albania apoyó y copatrocinó el proyecto de resolución, al igual que otros Estados Miembros de todo el mundo, y nos decepciona el bloqueo de esa iniciativa.

De aprobarse, el proyecto de resolución habría reforzado y amparado el régimen de no proliferación y desarme nucleares. El espacio ultraterrestre ha sido testigo en los últimos años de un aumento de los retos en materia de seguridad, con amenazas que ponen en peligro la sostenibilidad a largo plazo del entorno espacial. La seguridad espacial debe seguir siendo un objetivo mundial para todos los países. Recientemente, hemos seguido con gran preocupación la información y las advertencias de fuentes fiables sobre los preparativos para el posible despliegue de armas nucleares en el espacio que podrían amenazar a otros satélites. Supondría una clara violación del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, que prohíbe las armas de destrucción masiva en el espacio. Poner en órbita un arma nuclear sería una medida sin precedentes, inaceptable y sumamente peligrosa. En vista de estos acontecimientos, el veto ruso contra el proyecto de resolución S/2024/302 no hace sino aumentar nuestra preocupación.

Creemos firmemente que evitar una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre es indispensable para impedir que se convierta en una zona de conflicto.

Dado que cada vez se depende más de los satélites para diversas funciones cruciales, como la comunicación, la navegación y la vigilancia, garantizar la seguridad y estabilidad del espacio ultraterrestre es un imperativo. Es fundamental que todas las naciones cumplan sus obligaciones en virtud de los tratados internacionales y trabajen para mantener el espacio ultraterrestre como un ámbito pacífico y de cooperación. En este sentido, se necesitan esfuerzos concretos basados en compromisos políticos e instrumentos jurídicamente vinculantes, así como el comportamiento responsable de todos los actores.

Sr. Uzunovski (Macedonia del Norte) (*habla en inglés*): Macedonia del Norte se suma a la declaración formulada por la representación de la Unión Europea en calidad de observadora (véase A/78/PV.78).

La nuestra es una de las últimas intervenciones de hoy. La primera intervención de hoy fue la de Rusia, pero su explicación sobre el uso del veto (véase S/PV.9616) no resultó convincente. Dado que 65 países, incluido el mío, copatrocinaron el proyecto de resolución S/2024/302, es difícil entender la oposición rusa. No se puede subestimar el papel de Rusia como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Sin embargo, es lamentable que el hecho de que Rusia anteponga sus propios intereses condujera a un uso indebido del poder de veto, que socava la paz y la seguridad en el espacio ultraterrestre.

Vetar los proyectos de resolución que pretenden salvaguardar este ámbito va en detrimento de nuestro objetivo colectivo de mantener la paz en el cosmos. Reafirmemos nuestro interés común en promover la paz y la seguridad en el espacio ultraterrestre. Las ramificaciones de un conflicto en ese ámbito irían mucho más allá de las estrellas; afectarían la vida misma en la Tierra. Si las acciones de los Estados poseedores de armas nucleares pusieran en peligro la estabilidad del espacio ultraterrestre, nos restarían capacidad de utilizarlo para servicios esenciales como la agricultura o las comunicaciones, que son vitales para el desarrollo sostenible. Además, debemos mantenernos firmes en el respeto de la prohibición de emplazar armas nucleares en el espacio ultraterrestre. El desarrollo y el despliegue de tales armas, o de cualquier otra forma de destrucción masiva destinada a ser utilizada más allá de nuestra atmósfera, no solo son irresponsables, sino que suponen una amenaza existencial para la humanidad. Nuestra adhesión a esa prohibición no es negociable. Es un principio fundamental de nuestra seguridad y supervivencia colectivas.

En conclusión, atendamos el llamamiento a la acción. Superemos nuestras diferencias y unámonos en

nuestro compromiso de preservar la paz y la seguridad del espacio ultraterrestre. Al hacerlo, no solo salvaguardamos el futuro de las generaciones venideras, sino que también reafirmamos los principios imperecederos sobre los que se fundaron las Naciones Unidas.

Sr. Yousfi (Marruecos) (*habla en francés*): Permítaseme comenzar felicitando al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión, relativa a una cuestión que Marruecos considera importante y esencial: preservar nuestro mundo de todo uso de armas de destrucción masiva en el espacio ultraterrestre.

A la humanidad la mueve un deseo único de descubrir nuevos horizontes y aventurarse donde nadie ha llegado antes. El espacio ultraterrestre es solo uno de los nuevos horizontes que la humanidad ha explorado y seguirá explorando de ahora en adelante. En ese contexto, los Estados Miembros tienen la responsabilidad común y compartida de mantener el espacio ultraterrestre como un ámbito pacífico y seguro, como se reconoce en los tratados en los que participan casi todos los Estados Miembros con intereses en el espacio. El artículo 1 del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre de 1967 establece que

“La exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluso la Luna y otros cuerpos celestes, deberán hacerse en provecho y en interés de todos los países, sea cual fuere su grado de desarrollo económico y científico, e incumben a toda la humanidad”.

Ese interés por los usos pacíficos del espacio debería guiar siempre nuestras acciones actuales y futuras en esta esfera crítica. La anarquía en un espacio tan complejo podría desencadenar grandes conflictos. En ese sentido, mi país opina que es conveniente seguir debatiendo sobre la normativa del comportamiento responsable de los Estados Miembros en ese ámbito, haciendo hincapié en el arreglo pacífico de controversias y proporcionando disuasión diplomática contra el comportamiento agresivo o irresponsable.

Marruecos sigue apoyando firmemente los principios del Tratado de 1967, que garantiza un uso equitativo y equilibrado del espacio ultraterrestre, sin apropiación ni militarización, incluida la Luna y otros Cuerpos Celestes, y considera que el uso del espacio con fines pacíficos es indispensable para garantizar la sostenibilidad de las actividades espaciales responsables. Mi país también acoge con satisfacción el papel fundamental de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos como principal órgano de las Naciones Unidas para el fomento de la cooperación

internacional en la exploración, la utilización y las aplicaciones pacíficas del espacio ultraterrestre.

Las actividades espaciales de Marruecos han experimentado un desarrollo significativo tras los lanzamientos en noviembre de 2017 y noviembre de 2018 de nuestros dos satélites Mohammed VI A y B. Ese logro, sumado a los planes estratégicos de desarrollo, pone claramente de manifiesto que mi país ha hecho de la tecnología espacial un verdadero impulsor estratégico para el desarrollo socioeconómico y sostenible de nuestro país. En el plano regional, la cooperación con los países africanos ocupa un lugar central en nuestra estrategia nacional para el desarrollo de las actividades espaciales, y se han celebrado varios acuerdos para la creación de capacidad y la transferencia de tecnología en este ámbito, con el fin de satisfacer mejor las necesidades de los países en desarrollo. Además, Marruecos sigue apoyando al Centro Regional Africano de Formación en Ciencia y Tecnología Espaciales, afiliado a las Naciones Unidas y situado en Rabat, con el fin de contribuir a reforzar las capacidades nacionales de los países africanos en ciencia y tecnologías afines.

En conclusión, Marruecos apoya más que nunca el uso y la explotación sostenibles y con fines pacíficos del espacio ultraterrestre en interés de todos los países. Mi país no escatimará esfuerzos para proseguir su cooperación con las Naciones Unidas para velar por que el espacio ultraterrestre se utilice con fines científicos, técnicos y socioeconómicos.

El Presidente Interino (*habla en francés*): Hemos escuchado la última intervención en este debate. La Asamblea General ha concluido así esta etapa de su examen del tema 63 del programa.

Tema 63 del programa (*continuación*)

Uso del veto

Informe especial del Consejo de Seguridad (A/78/856)

El Presidente Interino (*habla en francés*): La Asamblea General continuará su debate sobre este tema, de conformidad con la resolución 76/262, y después de sus sesiones plenarias 74ª y 75ª, celebradas el 1 de mayo de 2024, relativas al uso del veto por un miembro permanente del Consejo de Seguridad en su 9609ª sesión, celebrada el 18 de abril, en relación con el tema del programa “Admisión de nuevos Miembros”.

Sra. Rios (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece a la Presidencia de la Asamblea General por haber

convocado, de conformidad con la resolución 76/262, esta sesión sobre el uso del veto en el Consejo de Seguridad en relación con el tema “Admisión de nuevos Miembros”.

Nos adherimos al discurso pronunciado por la representación de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados la semana pasada (véase A/78/PV.74).

Ante el fracaso del Consejo de Seguridad, nuevamente nos encontramos frente a una situación que quebranta los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, y los principios del derecho internacional, convirtiéndose en un obstáculo para la paz y la seguridad internacionales, lo cual afecta a la posibilidad de búsqueda de soluciones que contribuyan a la paz y la justicia del pueblo palestino.

La reciente decisión de los Estados Unidos de vetar, en el Consejo de Seguridad, el proyecto de resolución presentado por Argelia (S/2024/312), mediante el cual se solicitaba la admisión de Palestina como Miembro pleno de las Naciones Unidas, es una muestra de insensibilidad y falta de coherencia entre el discurso y la acción. Mi país está profundamente decepcionado, porque esta decisión es contraproducente para la acción y el cumplimiento de los mandatos de nuestra Organización. La admisión de Palestina como Estado Miembro de las Naciones Unidas debería ser una expresión del compromiso de nuestros países con los principios de igualdad soberana y respeto mutuo entre las naciones. Sin embargo, la acción de un solo Estado Miembro ha socavado estos principios y ha perpetuado un *statu quo* injusto, que ha dejado al pueblo palestino sin la pequeña esperanza que tenía de ser reconocido como un pueblo libre que ejerce su autodeterminación.

Bolivia, desde su propia lucha constante por la justicia y la igualdad, continuará acompañando el legítimo derecho a la autodeterminación y el pleno ejercicio de la soberanía de Palestina. Hoy más que nunca, los Estados Miembros de las Naciones Unidas tenemos la responsabilidad de actuar con sensatez y coherencia; no podemos seguir siendo cómplices, por inacción, del atroz genocidio de civiles en Gaza. Es hora de que la comunidad internacional y esta Asamblea General actúe con decisión y determinación. Palestina hoy necesita de la solidaridad y la cooperación internacional y es ahora que debemos entregarle certezas. Estamos seguros de que, más temprano que tarde, Palestina será un Estado pleno con las fronteras anteriores a 1967 y Jerusalén Oriental como su capital.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Agradezco al Presidente de la Asamblea General que haya convocado esta sesión.

La delegación del Sudán se suma a las declaraciones formuladas por los representantes de los Emiratos Árabes Unidos, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y de Uganda, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74).

La cuestión de Palestina lleva estancada en las Naciones Unidas desde hace más de 75 años. La situación se ha deteriorado ahora de una manera sin precedentes y podría tener graves consecuencias para toda la región, a menos que se apliquen las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y las decisiones de legitimidad internacional. La comunidad internacional no ha dado respuesta a las reivindicaciones legítimas del pueblo palestino, y en concreto a su derecho a la libre determinación, a que se ponga fin a la ocupación y a obtener la condición de Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. En ese contexto, el Sudán reafirma su apoyo a la reivindicación de Palestina de ser Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, y agradecemos a todos los Estados que han pedido un alto el fuego, la entrega de asistencia humanitaria y la reducción de las tensiones en la Franja de Gaza.

Agradecemos en particular a Argelia sus esfuerzos y su presentación al Consejo de Seguridad del proyecto de resolución S/2024/312, sobre la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas. El Sudán lamenta que el Consejo no haya podido aprobar el proyecto de resolución debido al uso del veto. Su aprobación de un proyecto de resolución sobre la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas representaría una contribución mínima para apoyar los esfuerzos diplomáticos sinceros encaminados a encontrar una solución justa, duradera y general a la cuestión palestina y el mejor apoyo posible para garantizar que se logre una solución biestatal, postergada durante tanto tiempo. Huelga decir que Palestina existe, por su historia, su tierra y su pueblo, y las resoluciones de las Naciones Unidas, en particular las del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, así lo atestiguan.

Todos sabemos que solo será posible lograr la seguridad y la estabilidad en Oriente Medio poniendo fin a la ocupación israelí del territorio palestino y permitiendo al pueblo palestino disfrutar plenamente de sus derechos legítimos, incluido el derecho a la libre determinación, a establecer un Estado independiente a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén como capital, que viva en condiciones de paz y seguridad, y a ser Miembro de las Naciones Unidas. Oriente Medio y sus pueblos no pueden permitirse más escaladas y

conflictos. El pueblo palestino ha soportado décadas de sufrimiento y privaciones. Es hora de poner fin a esa injusticia y conceder al pueblo palestino sus derechos legítimos, reconocidos por el derecho internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas.

Sr. Gueye (Senegal) (*habla en francés*): Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Uganda en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/78/PV.74), y quisiera añadir algunas observaciones en nombre de mi país.

El Senegal lamenta el uso del veto en el Consejo de Seguridad sobre su proyecto de resolución S/2024/312, en el que se recomienda la admisión del Estado de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, a pesar del apoyo abrumador que recibió de la mayoría de los miembros del Consejo. El veto impidió que el Estado de Palestina fuera admitido como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, a pesar de que está reconocido por 142 de los 193 Estados Miembros de nuestra Organización y cumple los criterios para ser un Estado en lo que respecta a su población, territorio y poder político.

El veto del Consejo es decepcionante, porque niega injustamente a una de las partes un derecho que desde hace tiempo está debidamente reconocido en favor de la otra. En ese contexto, en el que el pueblo palestino ha exigido reiteradamente y a través de sus distintos Gobiernos que se le reconozcan sus derechos —reafirmados una y otra vez por el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas—, la concesión de ese reconocimiento ya no es un fin en sí mismo, sino un paso crucial hacia una solución justa y duradera del conflicto, en pie de igualdad con el Estado de Israel y todas las partes interesadas.

Por ello, el Senegal, fiel a sus compromisos en la materia, ha seguido apoyando sin fisuras los derechos inalienables del pueblo palestino a un Estado contiguo viable, con Jerusalén Oriental como capital y dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente, junto al Estado de Israel. Mientras tanto, la comunidad internacional debe seguir preservando y protegiendo los derechos del pueblo palestino, incluido su derecho a la vida —cada vez más amenazado por la tragedia humanitaria que se sigue produciendo ante nuestros ojos— y su derecho a disponer de su tierra, ocupada ilegalmente y sometida a una anexión continua, lo que constituye una violación flagrante del derecho internacional. En este sentido, y con la firme convicción de que, en caso necesario, se obtendría la mayoría necesaria en

la Asamblea General, el Senegal insta una vez más al Consejo de Seguridad a que reconsidere la admisión del Estado de Palestina en las Naciones Unidas lo antes posible. Asimismo, mi delegación invita a los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a reconocer al Estado de Palestina. El Senegal acoge con gran satisfacción las recientes decisiones de Barbados y Jamaica en este sentido.

Frente a las crueldades de la guerra, a menudo cometidas vulnerando la ley, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de situarse del lado correcto de la historia siempre que sea necesario, de acuerdo con los valores sobre los que se fundó nuestra Organización. Cuando se trata de esta cuestión, el lado correcto sigue siendo y será siempre el que permita al Estado de Palestina ocupar el lugar que le corresponde como Miembro de pleno derecho de nuestra Organización.

Sra. Baños Müller (El Salvador): Permítaseme iniciar expresando el pleno apoyo de El Salvador a la solicitud de admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas. El Salvador considera que el Estado de Palestina cumple con todos los requisitos establecidos en el Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas, y reconoce la adhesión que dicho Estado ha efectuado respecto a distintos instrumentos del orden jurídico internacional. Reiteramos que el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas han establecido que el pueblo palestino tiene derecho a la libre determinación y la soberanía respecto a su territorio.

Hace más de una década, mi país reconoció y estableció relaciones diplomáticas con Palestina como un Estado libre, soberano e independiente, con la firme convicción de que ello contribuirá a una solución pacífica, justa y sostenible a la compleja situación en Oriente Medio. Nuestra posición de principio también se reflejó en el voto afirmativo de El Salvador en la resolución 67/19 de la Asamblea General, que brindó a Palestina la condición de Estado observador no miembro de las Naciones Unidas. Hemos de recordar que, en esa resolución, guiada por los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, la Asamblea General también expresó su esperanza de que el Consejo de Seguridad considerase favorablemente la solicitud de admisión de Palestina como Estado Miembro de pleno derecho.

Resaltamos que el Consejo de Seguridad tiene el deber moral e histórico de reconocer al Estado de Palestina como parte de una solución consistente para la paz

y la seguridad en Oriente Medio, incluyendo la actual situación en la Franja de Gaza. El Estado de Palestina ha demostrado su compromiso de cumplir las reglas con esta Organización como Estado observador, por lo que es tiempo de pasar a una nueva fase donde garanticemos la igualdad de derechos y condiciones en este espacio. Consideramos que la admisión de Palestina a esta Organización habilita y fortalece la solución biestatal, que ha sido la única reconocida internacionalmente con el potencial de traer paz duradera a Oriente Medio. Reconocemos el sólido apoyo que esta solicitud tuvo en el Consejo de Seguridad y lamentamos que el ejercicio del veto haya socavado una vez más la voluntad manifiesta de la mayor parte de los Estados que conforman hoy día este órgano. Lamentamos que el Consejo de Seguridad se haya ocupado de esta cuestión desde hace más de siete décadas y que, actuando en nombre de toda la membresía de las Naciones Unidas y habiendo celebrado centenares de sesiones oficiales, no haya sido capaz de proveer una solución amplia, justa y duradera a la cuestión de Palestina.

El Estado de Palestina es hoy día reconocido por más de 140 Estados. Muchos más han expresado su voluntad de dar este importante paso con la convicción de que es momento de lograr una solución política definitiva a este conflicto de larga data. Es momento de que el Consejo de Seguridad actúe conforme con la voluntad de la mayoría de los Estados que conforman las Naciones Unidas. Hacemos por ello un llamado a que el Consejo de Seguridad proceda de conformidad con su reconocimiento a la necesidad de que el pueblo palestino ejerza su derecho a la libre determinación y haga de la solución biestatal una realidad. Valoramos la relevancia de la resolución 76/262 y el Artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, en un contexto en que los miembros del Consejo de Seguridad han sido incapaces de cumplir con su obligación fundamental de preservar la paz y la seguridad internacionales. Expresamos que debe garantizarse el estricto cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea General, que representan la voluntad de la mayoría de los Estados Miembros de la Organización, las resoluciones ES-11/21 y ES-11/22.

El Salvador pide nuevamente que se honren y respeten todas las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General sobre la situación de Oriente Medio. Esto incluye los mandatos de la resolución 2728 (2024), en la que se exige un alto el fuego inmediato en Gaza. Nos preocupa profundamente que, pese a su aprobación en el Consejo de Seguridad, el alto el fuego aún no se materializa y la catástrofe humanitaria se agrava cada

día más. Deploramos las graves violaciones al derecho internacional humanitario que se evidencian en todos los ataques actos de violencia y hostilidades contra la población civil.

Pedimos una vez más que se amplíe y permita la entrega de asistencia humanitaria urgente que permita aliviar las desesperadas condiciones en las que se encuentra la población civil en Gaza. Exigimos también la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes. De igual manera, pedimos que todas las partes actúen con moderación para evitar una nueva escalada en la región. Llamamos una vez más a todos aquellos que tienen influencia sobre las partes a que trabajen en favor de la paz. En particular, recordamos el pleno cumplimiento al cual deben adherirse todos los Estados sobre las obligaciones internacionales relacionadas con la

transferencia de armas a situaciones de conflicto, a fin de evitar el incumplimiento y la violación de relevantes instrumentos internacionales, tales como los Convenios de Ginebra de 1949, sobre derecho internacional humanitario.

Finalmente, hacemos votos por que se restablezca un horizonte político para alcanzar una solución negociada del conflicto. Reafirmamos para ello que la admisión de Palestina como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas es ahora más urgente que nunca.

El Presidente Interino (*habla en francés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

La Asamblea ha concluido así la presente etapa de su examen del tema 63 del programa.

Se levanta la sesión a las 16.10 horas.